



**REVISTA MEXICANA DE ORIENTACIÓN
EDUCATIVA**

Volumen 16 número 36 enero-junio 2019, pp. 1-20.

**De la elección racional a la racionalidad limitada. Análisis
del programa de Orientación Educativa de la Secretaría
de Educación Pública (SEP)**

Omar de Jesús Reyes-Pérez¹

Yo soy yo y mi circunstancia
Ortega y Gasset

DOI:<https://doi.org/10.31206/rmdo112019>

Fecha recepción. 13 de noviembre de 2017

Fecha de dictaminación 25 de noviembre de 2018

¹ Es licenciado en filosofía, maestro en Filosofía y maestro en psicoterapia psicoanalítica, doctor en Educación. Trabaja en la Universidad del Mar, Campus Huatulco, en el Instituto de Estudios Internacionales, en Oaxaca. Correo: omje@hotmail.com.

Resumen

Elegir una carrera profesional implica inversión de tiempo y dinero. Por tal razón es necesario elegir cuidadosamente la carrera y la universidad conociendo las aptitudes e inclinaciones del individuo. También es necesario reconocer las influencias del ambiente que inciden en la elección. Por tal razón en este ensayo es necesario revisar el programa oficial de la Secretaría de Educación Pública con el fin de observar si efectivamente coadyuva en la decisión del estudiante de bachillerato.

Palabras clave: Elección profesional, Orientación educativa, aptitudes, bachillerato, elección racional, racionalidad limitada.

Summary

Choosing a professional career involves investment of time and money. For this reason it is necessary to carefully choose the career and college knowing the skills and inclinations of the individual. We must also recognize the environmental influences that affect the choice. For this reason in this essay it is necessary to review the official program of the Secretary of Public Education in order to observe if effectively assists in the decision of the high school student.

Keywords: professional choice, educational orientation, skills, high school, rational choice, limited rationality.

Resumo

Escolher uma carreira profissional envolve investimento de tempo e dinheiro. Por esta razão, é necessário escolher cuidadosamente a carreira e a universidade conhecendo as aptidões e as inclinações do indivíduo. Também é necessário reconhecer as influências do ambiente que influenciam a escolha. Por esta razão, neste ensaio, é necessário rever o programa oficial do Ministério da Educação Pública para observar se efetivamente contribui para a decisão do aluno do ensino médio.

Palavras-chave: escolha profissional, orientação educacional, aptidões, bacharelado, escolha racional, racionalidade limitada.

Introducción

El proceso de decisión sobre qué carrera profesional elegir debe considerar elementos internos (psique, emociones, pulsiones, habilidades e intereses) y también externos (cantidad de carreras, tiempo de regreso de la inversión, competitividad), entre otros factores.

La hipótesis de este trabajo considera que: si el individuo no puede controlar todas las variables de la elección de la carrera, entonces no es un proceso de elección racional sino de racionalidad limitada.

Por lo tanto el programa de la SEP de Orientación Educativa para Bachillerato es limitado en lo referente al proceso de la decisión por la carrera puesto que se concentra en trabajar con el estudiante sus intereses y habilidades pero esto es solo una parte de lo que debería ser la pesquisa de información para su elección ya que existen variables del ambiente que deben ser tomadas en cuenta en la decisión profesional.

El camino a seguir será el siguiente: se utilizarán dos posturas psicológicas: la psicología cognitiva y el psicoanálisis, y desde las ciencias sociales se explicará brevemente la elección racional para posteriormente comprender la racionalidad limitada propuesta por Herbert A. Simon. Finalmente se analizará el programa de la Secretaría de Educación Pública en torno a la Orientación Educativa.

Dos posturas psicológicas acerca de la decisión

Son tres los elementos principales de la teoría psicológica cognitiva de la decisión (Orfelio 1987: 84): La tarea, el decisor y la respuesta. Lo que corresponde en términos sistémicos a la entrada, el procesamiento y la salida (Bertalanffy 1976). El ser humano no es una computadora, por tanto habrá que considerar las características propias en términos de la limitación de almacenamiento de datos, es decir la memoria selectiva permite olvidar experiencias, modificar los recuerdos y solo algunos recordarlos con toda claridad, y otros tantos incluso inventarlos. Lo que indudablemente incide en las elecciones del sujeto, como ya se mencionó también el estado anímico de la persona influye en la decisión, lo mismo con el contexto, la edad, intereses del momento, etcétera, y no solo la búsqueda de la meta a toda costa. La psicología cognitiva trata de desenredar este estambre clarificando los procesos del sujeto en esta decisión utilizando el proceso sistémico de la Gestalt en la cual el sujeto es ambiente y proceso a la vez (Orfelio 1987). Estudios como el de Gutiérrez, Carmona y Garduño (2015) muestran la importancia de la orientación educativa en la elección de la carrera profesional desde esta óptica.

Por su parte, el psicoanálisis descubre que muchos elementos de la vida interna forman parte del juego a la hora de decidir, por un lado está la tendencia natural por el placer y por evitar el displacer. Además, pareciera que el sujeto tiene una determinación en su estructura psíquica que se adelanta a la libertad. Freud escribe en sus obras La interpretación de los sueños (1900), El chiste y su relación con el inconsciente (1905), Psicopatología de la vida cotidiana -sobre el olvido, los deslices en el habla, trastocar las cosas confundido, la superstición y el error- (1901) que aunque el hombre se crea dueño de sus actos y de sus pensamientos, la eficacia del inconsciente revela que hay fuerzas internalizadas de las que el sujeto no está consciente, y lo determinan en sus decisiones. Quiere decir una cosa y dice otra distinta, quiere hacer una cosa y hace otra, etcétera. En ese punto no hay elección, la decisión está tomada, y allí el sujeto es la cosa determinada por los efectos de estructura. “Freud dice que podemos acompañar (los terapeutas) al analizante hasta cierto punto en el esclarecimiento de sus determinaciones. Pero persistir en la neurosis u optar por otra vía de satisfacción queda enteramente por su cuenta” (Alomo 2013).

Por tanto, desde la psicología, para la clarificación de la elección los individuos tendrían al menos que: hacer un trabajo lo más exhaustivo posible de los intereses personales del sujeto elector para descubrir aquellos que han prevalecido durante mayor tiempo en su vida, además conocer y, en su caso, discriminar, aquellas influencias que de modo inconsciente los puedan llevar a tomar una decisión insatisfactoria.

Teoría de la Decisión

En esta reflexión sobre la decisión es necesario conocer las bases de la elección racional, para poder caminar hacia la explicación de la racionalidad limitada propuesta por Simon (2003), conocida también como racionalidad ecológica.

El desarrollo de la teoría de la decisión, aunque ha encontrado un amplio campo de aplicaciones (política, sociología, entre otras ciencias), se ha producido

principalmente en tres áreas: la economía, las matemáticas y la psicología (Orfelio 1987: 82).

Jon Elster (citado por Curzio 1998: 37), el autor que más ha profundizado en los problemas de la decisión, define la elección racional explicando que cuando la gente enfrenta varios cursos de acción suele hacer lo que cree que es probable que tenga mejor resultado general. Es decir, obtener los mayores beneficios con el menor desgaste posible. Para lograrlo es necesario conocer las posibilidades e implicaciones que sean necesarias para alcanzar el objetivo.

Así, en búsqueda del mejor resultado posible tratamos de ordenar (en el caso de la elección de carrera) las preferencias y aptitudes que se poseen, al clasificarlas permiten ser observadas como variables de una indagación. Sin embargo no es suficiente para hacer una elección racional.

Paulette Dieterlen (1987) explica que la elección racional puede ser normativa (es decir propone los pasos metodológicos para lograr las metas deseadas) o bien descriptiva, en donde recurre a la observación de las posibilidades efectivas para poder hacer una predicción acertada.

Ahora bien, para que la circunstancia realmente pueda ser llamada de elección se han de establecer tres elementos fundamentales:

- 1) Un grupo de cursos de acción factibles que satisfagan ciertas restricciones lógicas, físicas y económicas. Es decir que no se decide al infinito, sino bajo parámetros que permitan circunscribir la opción.

- 2) Un grupo de creencias racionales sobre la estructura causal de la situación que va a determinar qué cursos de acción nos llevan a qué resultados. Es decir que hay un procedimiento de causa y efecto que hay que ser clarificado.

- 3) Un ordenamiento subjetivo de las alternativas factibles que se derivan del ordenamiento de las consecuencias a las que se quiere llegar. Éste es un

mecanismo para poder jerarquizar las opciones y entonces facilitar la alternativa preferida.

Pensaríamos inicialmente que el proceso de elegir una carrera cumple estos parámetros. Habría que agregar además que para que el paradigma racional pueda operar plenamente es necesario reunir los siguientes requisitos:

- a) Acuerdo total sobre los objetivos. Se quiere obtener X. No existen visiones, ni intereses contrapuestos.
- b) Conocimiento exhaustivo de todas las opciones para obtener X. El actor tiene toda la información disponible para evaluar todas las alternativas posibles.
- c) Disponibilidad plena de recursos (tiempo, personal, dinero y flexibilidad institucional) para conseguir X. Esto es, el actor que decide dispone sin restricción de los recursos necesarios para implantar la estrategia adoptada y así conseguir el objetivo (Curzio 1998: 38).

Discusión

Las estrategias (al menos idealmente) para conseguir cualquier objetivo se basan en una relación fluida y no contradictoria entre medios y fines. Pero elegir una carrera universitaria no cumple con el inciso b y c, arriba señalados. Por tanto no es una decisión racional, pero tampoco puede ser una decisión irracional (entendiendo por decisión irracional una elección fortuita).

Por tal razón, la situación de elección se divide principalmente en dos dimensiones:

- 1) Es necesario hacer una distinción entre información perfecta e imperfecta. Las situaciones en donde tenemos una información perfecta acerca de todos los cursos de acción alternativos son muy difíciles de darse, por esta razón son más importantes las situaciones de elección en donde la información es imperfecta (Dieterlen 1987).

Por eso hay, al menos, tres escenarios en una decisión:

De certidumbre: donde el individuo conoce las variables y las consecuencias de su decisión.

De riesgo: aquella situación en la que no existe certeza sobre el resultado de la decisión, aunque se conoce al menos la probabilidad de los distintos resultados alternativos. Este sería el caso, por ejemplo, de la elección entre cara o cruz de una moneda: desconocemos de antemano el resultado (si la moneda no está trucada, claro está) pero conocemos la probabilidad objetiva de las dos alternativas (Aguiar, 2004). Así, El riesgo se define como una situación en la que se adscriben a las consecuencias de ciertos cursos de acción ciertas probabilidades numéricas (Dieterlen 1987).

De incertidumbre: En estas situaciones hay un desconocimiento del resultado, por tanto ni siquiera es posible predecir alguna posibilidad como en el caso de lanzar una moneda en la cual se sabe que al menos hay dos posibilidades. Por tal nunca es preciso el cálculo, sin embargo la intención de la decisión es siempre maximizar la utilidad.

2) La segunda distinción que propone Dieterlen (1987) es que existen decisiones paramétricas y decisiones estratégicas. Una decisión es paramétrica cuando el agente enfrenta restricciones externas que ya están dadas. El agente primero estima las restricciones y luego decide qué hacer. Se puede decidir sobre opciones dadas. Las opciones dadas son A o B, pero no C. Bajo estos criterios, entonces podemos considerar claramente que la decisión profesional es una decisión de incertidumbre y paramétrica.

Por el contrario en una situación estratégica se da una interdependencia entre las decisiones de distintos agentes. El agente, antes de tomar su decisión, tiene que prever qué es lo que los otros van a hacer, y tiene que prever lo que los otros van a pensar que va a hacer él. A estas posibilidades las analiza la teoría de juegos, pero no será abordado en este trabajo.

Ciertamente, la situación en donde se conocen todas las opciones y consecuencias es ideal pero inalcanzable, son contadas las veces en que nos encontramos con la capacidad de tener toda la información posible, analizarla y evaluarla, de igual modo tener todos los recursos (tiempo y dinero) para después tomar una decisión. Si esto fuera posible, todos haríamos decisiones con los resultados óptimos. La teoría de la elección racional es funcional para decisiones de pequeña escala en que las variables puedan ser claramente observables pero no es aplicable a decisiones de mayor complejidad, pues se perdería casi en el infinito al tratar de considerar todas las vicisitudes que circunscriben a la decisión.

Como se ha dicho, en los estados de incertidumbre se vislumbra cuáles son las posibilidades, aunque no dispone de información plausible como para hacer una prospectiva probable. Es decir que no se puede saber qué pasará ni tampoco se puede cuantificar el estado o la situación. Por tal razón, una decisión de incertidumbre excluye el análisis probabilístico pero se puede enriquecer al considerar otros aspectos y ser más realista.

La racionalidad limitada consiste, simplemente, en que las elecciones (*choices*) realizadas por la gente están determinadas no sólo por un objetivo general (*overall goal*) que sea consistente y por las propiedades del mundo externo, sino también por el conocimiento del mundo que tienen o dejan de tener quienes toman decisiones, de su habilidad o falta de habilidad para recordar ese conocimiento en el momento en que sea relevante, de saber sacar las consecuencias de sus acciones, de tener presentes las distintas posibilidades de actuación, de la capacidad para afrontar la incertidumbre (incluida la incertidumbre que surja de las posibles respuestas de otros actores), y de lograr la armonía entre sus múltiples deseos en competencia. La racionalidad es limitada porque estas habilidades están severamente limitadas.

En consecuencia, la conducta racional en el mundo real está tan determinada por el “entorno interno” (*inner environment*) de las mentes de las personas –los contenidos de memoria y sus procesos– como por el “entorno externo” (*outer environment*) del mundo en el que actúan –y que actúa en ellos (Simon 2003: 97).

La teoría de la racionalidad limitada ve el proceso de decisión desde un punto de vista muy diferente al de la elección racional. En el proceso de toma de decisiones, incluso en problemas relativamente simples, no se puede obtener un máximo ya que es imposible verificar todas las posibles alternativas.

Las personas difieren en sus oportunidades reales y las oportunidades que el individuo cree tener, y también sus deseos. Todo esto influenciado por el entorno de ahí llamada también racionalidad ecológica. No se puede predecir que elegirá la mejor opción porque no es seguro que esas opiniones sean correctas: es posible que el sujeto no se dé cuenta de algunas opciones que en realidad le son viables o, puede creer erróneamente que tiene a su favor ciertas oportunidades que en realidad no lo son.

La racionalidad es limitada ya que el decisor no tiene acceso a la información perfecta, ni a la certidumbre e influyen en él factores exógenos como la cultura, las organizaciones en las que está inmerso, etc., le afectan factores como la experiencia, la memoria, la percepción, las creencias y la sensibilidad personal.

Ante la imposibilidad de optimizar, la teoría de la racionalidad limitada busca caminos satisfactorios para el decisor. Como sabe que la realidad que el decisor percibe es una realidad parcial y simplificada, no pretende tratar el mundo real en toda su complejidad y busca soluciones que le sean satisfactorias ante "su realidad". Satisfacción más que ganancia máxima. La teoría de la racionalidad limitada no asume al decisor como un ser no racional, sino un ser que trata de ser racional con lo que tiene.

Así, llegamos al final de esta primera parte considerando que para la elección de una carrera profesional no es posible llevar a cabo una elección perfectamente racional, pero no se propone que por ser imposible no se tome en consideración los elementos circunscritos en el ambiente, es decir que no se sostiene una decisión a la mera consideración de los intereses y las aptitudes, puesto que esto sería una decisión totalmente irracional basada en el sujeto, dejando de lado el ambiente en el que se desenvuelve.

Breve Marco conceptual del concepto de orientación educativa

El concepto de orientación, sus funciones y el modo de planificarla fueron, desde el comienzo, imprecisos, problemáticos y, con frecuencia, contradictorios. La orientación ha sido tratada desde diversos enfoques: como proceso que ayuda a la persona a tomar decisiones vocacionales, como forma de asesorar al individuo para la resolución de problemas personales y/o sociales, como sistema o modelo de intervención que brinda asistencia al sujeto, y, más recientemente, como eje transversal del currículo, presente en los actos que emprende el docente en el contexto escolar y extraescolar (Molina 2002: 1).

Para (Flores, 2013: 25) la Orientación Educativa es un campo de estudio de la educación que se refiere al acompañamiento del sujeto que le brinda la escuela. Nace como práctica en México en el siglo XIX a raíz de los debates higiénico pedagógicos, con una tendencia disciplinaria y trata de convertirse en parte de un dispositivo para la formación integral del sujeto con base en tres ejes: lo personal, lo educativo y lo profesional-laboral-social (vocacional).

Ésta misma autora menciona que el concepto de orientación educativa es amplio y engloba en ella los conceptos de Orientación Escolar, Orientación Profesional y Orientación Vocacional. Habría que agregarle otros conceptos como la tutoría y la asesoría (a veces tomados como sinónimos), por lo tanto es problemático y por tanto vale la pena detenernos un momento en las distintas acepciones.

El concepto de orientación educativa es mucho más amplio. Se refiere al tipo de orientación que un estudiante puede tener en cualquier etapa de su formación académica. La orientación escolar se refiere al proceso de adaptación del educando a la institución. La orientación vocacional tiene un sentido más allá de la profesión, más bien a estilos de vida conscientes, como la elección de la soltería o la elección de vivir con alguien, la vida militar o la vida religiosa. Y finalmente, la orientación profesional que es el acompañamiento que se otorga a un estudiante que va a definir su carrera profesional y laboral.

Hay otros autores que también han hecho esta investigación conceptual, me refiero a (Velázquez, 2004: 21). Quien define la orientación vocacional como: La ayuda para elegir carrera, se avoca a que el alumno comprenda mejor su propia capacidad vocacional de acuerdo con sus intereses y habilidades, aspira a que descubra por sí mismo sus necesidades vocacionales, tendencias e inclinaciones, analice las oportunidades que le ofrecen las instituciones educativas y las posibilidades de trabajo que existen en la región donde vive.

La Secretaría de Educación Pública propone su visión de Orientación Educativa: la concibe como un proceso educativo que propicia en el individuo la adquisición de conocimientos y experiencias que le permitan tomar conciencia de sí mismo y de su realidad económica, política y social de tal manera que cuente con los elementos necesarios para la toma de decisiones respecto a su desarrollo personal y a su compromiso social (SEP, Programa Nacional de Orientación Educativa 89-94).

Probablemente el concepto más adecuado al que nos referimos en este trabajo sería el de orientación profesional (coadyuvar a elegir una carrera), sin embargo la SEP llama a esto orientación educativa, por abarcar distintas áreas en los tres años de bachillerato, y concentrándose en la elección de carrera al final del bachillerato, como se describe a continuación.

Exposición del programa de la SEP para bachillerato

Se ha dicho ya que la orientación profesional es el proceso de acompañamiento que se da en los centros escolares de Educación Media Superior en los cuales se pretende precisamente orientar a los alumnos en la decisión que han de hacer en términos de elección profesional al finalizar el bachillerato. En México esta preocupación es parte del currículo que se imparte en los bachilleratos y que los alumnos llevan como parte de los créditos obligatorios.

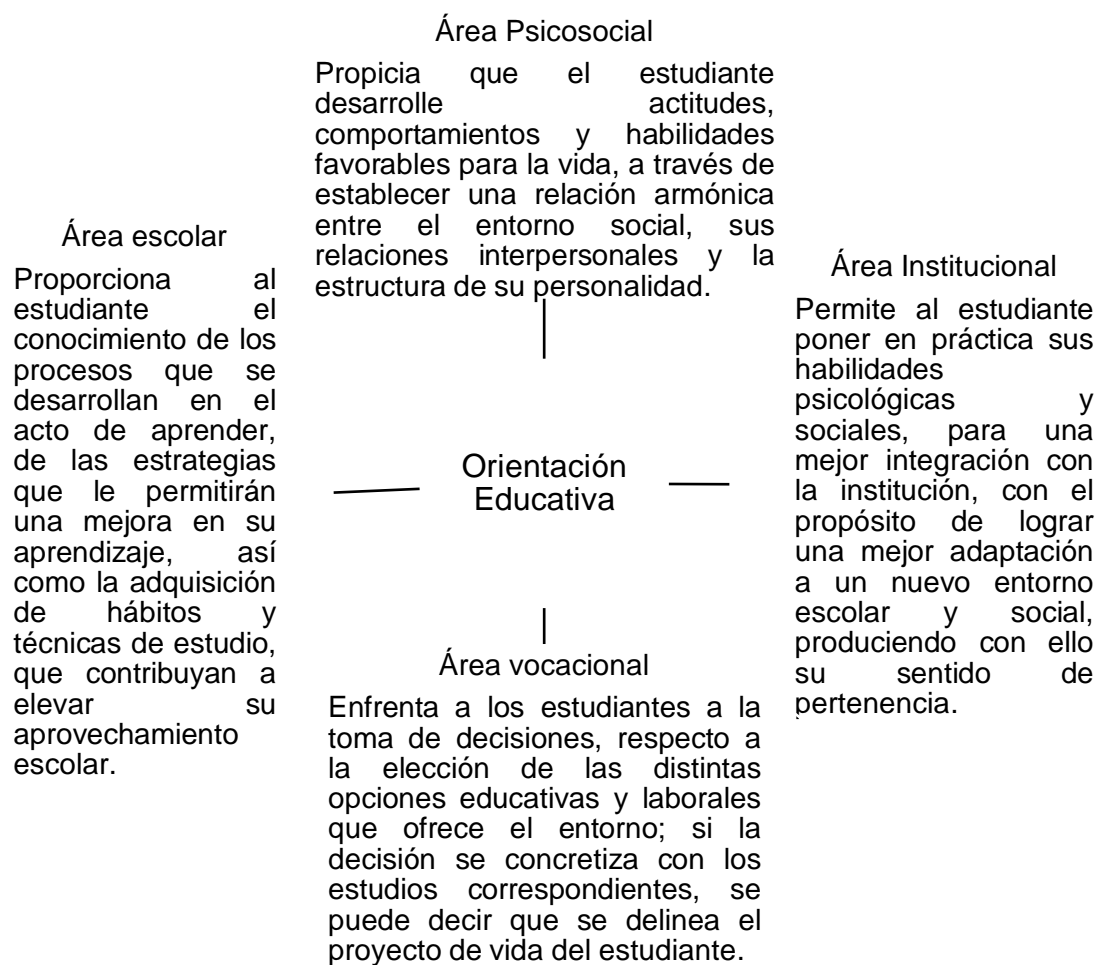
Nos concentraremos específicamente en la Orientación Profesional que se da a nivel bachilleratos; casi todas las universidades cuentan con un departamento psicopedagógico donde se ofrece también orientación educativa, el trabajo que se desarrolla a nivel universitario sería tema de otra investigación.

El Programa Nacional de Orientación Educativa se enfrenta principalmente al reto de que el individuo al que es dirigido se encuentra en un rango en promedio de los 15 años a los 18 (con excepciones como pueden ser los alumnos adelantados, o bien los rezagados).

De tal forma que recién iniciado el bachillerato, el programa se preocupa por ayudarlo a madurar las competencias en distintos ámbitos psicosociales que ya habían iniciado en la secundaria y lo prepara para una de las decisiones más importantes de su vida: la elección profesional.

A continuación encontramos el esquema básico que resume las áreas de trabajo y competencias de orientación educativa de la SEP, el cual está vigente desde 2009.

Figura 1. Competencias de Orientación Educativa de la SEP.



Fuente: (SEP, 2009) Programa oficial de orientación vocacional.

Encontramos cuatro áreas, las cuales podemos dividir en orden según el nivel de maduración, siendo estas: 1). La psicosocial, referente a la convivencia pero también con el crecimiento individual, como puede ser el fin de la definición de la personalidad hacia el fin de la adolescencia. 2). La institucional, que tiene que ver con la adaptación a la institución en la que se encuentran, probablemente se pueda incluir inducciones con el fin de alcanzar las metas. 3). En el área escolar las técnicas de estudio tienen preponderancia. 4). En el área vocacional se prepara al individuo a la decisión de la carrera profesional (área de este estudio).

¿Cómo se distribuye estos objetivos a lo largo de tres años?

Son un total de 480 horas las que se dedican a atender el tema de Orientación Educativa en el nivel medio superior, distribuidos como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de competencias de la Orientación Educativa

Área	Semestre	Horas
Institucional	Primer semestre	80
Psicosocial	Segundo semestre	80
Escolar	Tercero y cuarto	160
Vocacional	Quinto y sexto	160

Fuente: (SEP, 2009) Programa oficial de orientación vocacional.

¿Cómo se pretende lograrlo? La SEP propone una tabla de competencias genéricas en las que el alumno debe ir adquiriéndolas mediante la maduración y adquisición de estos saberes por medio de reflexiones y actividades. (Estas competencias se pueden encontrar en <http://www.dgb.sep.gob.mx/informacion-academica/actividades-paraescolares/orientacioneducativa/FI-POE.pdf>. Por ser de gran extensión no se han colocado aquí).

En lo que se refiere a la Orientación Profesional (La SEP lo llama Orientación Vocacional) se concentra sólo en el último año, mismo que aborda distintas temáticas presentadas en la tabla 2. El tiempo dedicado a cada temática junto con su objetivo lo podemos ver en la siguiente Tabla.

Tabla 2. Temáticas del Programa de Orientación Educativa

Temática	Objetivo	Horas de dedicación
Toma de decisiones	Centrándose en competencias referentes al crecimiento personal en términos de organización metas y expectativas las del individuo, características de un estudiante exitoso, plan de vida conforme a intereses y necesidades -a este rubro tan importante le dedica solo 5 horas-, el cual estaría mal ubicado puesto que debería estar en la temática proyecto de vida y planeación de futuro.	36 horas
Proyecto de vida y planeación de su futuro	Concentrándose en la reflexión de expectativas y nuevamente aborda el tema de proyecto de vida respecto a objetivos.	19 horas
Vocación profesional	Concentrado principalmente en las pruebas psicológicas de intereses y aptitudes. Igualmente le dedica 32 horas al conocimiento y clasificación de carreras profesionales en el país. Conjuntando lo anterior integran una primera opción para elegir.	66 horas
Responsabilidad	Reflexionando apenas sobre la importancia de ello en el éxito profesional.	4 horas

Fuente: (SEP, 2009) Programa oficial de orientación vocacional.

Análisis crítico

En términos de las externalidades el programa solo provee de 4 horas para la adquisición de las competencias sobre el equilibrio entre la información y la imaginación para estar en estado de alerta en la toma de decisiones y otorga 32 horas a la investigación y clasificación de las carreras profesionales del país.

Claramente se observa que la orientación solo se concentra en el trabajo individual de la decisión y solo un mínimo de consideración a las exterioridades, sin duda llevando a una elección de incertidumbre pero irracional basada en la mayor parte en intereses (expectativas individuales y tal vez familiares) y aptitudes.

No es posible considerar todos los factores que intervienen en la decisión, tal como lo propone la elección racional, por tal motivo la propuesta de Simon de

Racionalidad limitada se adapta mejor a la realidad de las decisiones en las que los individuos no buscan el máximo beneficio, sino la satisfacción de acuerdo con su realidad. Sin duda al elegir carreras profesionales basadas en pruebas de gustos y habilidades conlleva al sujeto a una decisión que se presume satisfactoria puesto que se logra configurar la idea de que “la carrera que elegí coincide con los resultados de los test vocacionales (soy bueno para algo, y además me gusta)”. Sin embargo, faltan elementos que influyen en la decisión y que podrían jugar un papel importante en el éxito, aunque se esté buscando la satisfacción personal y no el máximo beneficio.

Recordemos la definición de la SEP: concibe la Orientación Educativa como un proceso educativo que propicia en el individuo la adquisición de conocimientos y experiencias que le permitan tomar conciencia de sí mismo y de su realidad económica, política y social de tal manera que cuente con los elementos necesarios para la toma de decisiones respecto a su desarrollo personal y a su compromiso social (Programa Nacional de Orientación Educativa 89-94 SEP). Aunque en la definición de orientación educativa la SEP hace referencia en los elementos externos a considerar, no es así en el programa efectivo.

Estos elementos llamados externalidades pueden ser algunos de los siguientes:

- a) Conocer la realidad de la población académica en el país y cómo está distribuida. Es muy probable que en los test vocacionales no salgan carreras de mayor especialización, sino de conocimientos generales. De los 10 millones de profesionistas en México, cerca de 50% se concentran en solo nueve carreras: administración y gestión de empresas, contabilidad y fiscalización, derecho, formación docente para educación primaria, ingeniería industrial, medicina, psicología, ciencias de la computación y tecnologías de la información y la comunicación (Barceló, 2015). Aunque sean las peor pagadas los egresados del bachillerato siguen llenando las aulas de estas carreras. Un análisis más detallado de esta realidad a nivel bachillerato ayudaría a dispersar esta saturación.

- b) Otro elemento es el cálculo de la recuperación de la inversión. Todavía se mantiene el idílico sueño de la elección de la carrera en la forma de “si amas lo que haces, te irá bien”, pero esto no es así, puesto que no representa para muchas carreras la posibilidad de la independencia financiera del individuo. Cada vez los estudiantes se endeudan más con las universidades privadas en los créditos educativos (trabajo para otra investigación), y al terminar la carrera deben ya los primeros años de su vida laboral, por tanto es necesario considerar este rubro.
- c) A este punto habría que agregar la discusión de los altos índices de rechazados de las universidades federales y estatales y su matriculación en universidades particulares, las cuales han crecido sensiblemente generando sin duda un negocio jugoso. En la actualidad existen 17,587 programas educativos de universidades particulares (SEP-Dirección General de Educación Superior Universitaria, Ciclo escolar 2013-14) con sus respectivos costos, contra 12, 526 programas educativos que ofrecen las Universidades Publicas.
- d) El contexto del estudiante. En las grandes ciudades es mucho más fácil ubicar una oportunidad universitaria, incluso la posibilidad de cambiar de carrera o de universidad. Pero no es así en el resto del país. Quienes no viven en las grandes capitales se atienen a la oferta más cercana, estudiando una carrera lo más parecido a lo que originalmente interesaba probablemente por ser la única oportunidad de llevar a cabo este tipo de estudios (Reyes y López 2013). O bien se genera otro tipo de migración hacia dentro del país, o bien se “conforma” con la universidad más cercana.
- e) Las calidades de las universidades. La explosión de universidades particulares de los últimos años no ha incidido en la calidad de los programas. De tal suerte que elegir una universidad implica otra variable para el bachiller que elige ¿es esta una buena universidad? (en referencia a obtener un conocimiento real y no solo un documento).
- f) 3 millones 181 mil 507 alumnos abandonaron la licenciatura en el ciclo escolar 2013-2014 (SEP-Dirección General de Educación Superior

Universitaria, Ciclo escolar 2013-14), se requiere un análisis más detallado para observar las razones del abandono, pero es indudable, con lo demostrado, que una elección más elaborada ayudaría a que no exista esta fuga de vida y de capital tan alto en estudiantes que desertan.

- g) Las fechas de convocatorias de la mayoría de las universidades inician antes de que acabe el ciclo escolar del bachillerato (UNAM en los meses de enero, IPN en marzo, -segunda vuelta en agosto-, UAM en mayo, UACM en junio, por mencionar solo algunas universidades públicas, el calendario de universidades particulares es más amplio). Es decir que cuando el alumno está haciendo sus indagaciones formales en la escuela, en realidad ya ha solicitado fichas para los exámenes de admisión. Por lo que toda esta investigación y pruebas psicométricas habrían de hacerse en el segundo año del bachillerato, pues para el tercer año ya es tarde.

Consideraciones finales

Finalmente, estos datos de la realidad que explican las externalidades deberían ser tomadas en cuenta por los programas de orientación profesional y por los interesados en una carrera universitaria con el fin de: a) tener más información y conocimiento respecto a que influyen definitivamente en el éxito de la decisión, el cual se refiere no solo a terminar satisfactoriamente la carrera profesional sino lo que viene posteriormente, es decir conseguir empleo, ejercer la carrera, profesionalizarse, especializarse. b) Dar pauta a elegir racionalmente en búsqueda de la opción en la que el individuo se sienta satisfecho reduciendo el riesgo de deserción y allanando el camino para concluir en tiempo y forma la universidad. La deserción implica un desgaste psicológico para el individuo, además de económico. Si acaso fuera una universidad oficial se tendría que hacer el análisis del recurso que implica que un alumno abandone la universidad, lo mismo en una universidad particular. c) La motivación del individuo estaría vinculada a la realidad, con los pies en la tierra, en la que se juega su elección profesional.

Bibliografía

Aguiar, F. (2004). Teoría de la decisión e incertidumbre: modelos normativos y descriptivos. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*. Vol. 7(8). 139-160.

Alomo, M. (2013). *Clínica de la elección en psicoanálisis. Libro I. Por el lado de Freud*. Buenos Aires: Letra Viva.

Alomo, M. (2013). Entrevista publicada en agencia Télam. Recuperado el 9 de noviembre de 2017 de: <http://www.telam.com.ar/notas/201305/17475-el-psicoanalisis-en-un-punto-permite-al-sujeto-elegir.html>.

Barceló, B. (2015). *Educación universitaria, ¿camino hacia el progreso?* Instituto Mexicano para la Competitividad IMCO A.C. Recuperado de: http://imco.org.mx/articulo_es/educacion-universitaria-camino-hacia-el-progreso/

Bertalanffy, L. (1976). *Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones*. México: FCE.

Curzio, L. (1998). Toma de decisiones. *Cuadernos de orientación metodológica* México: UNAM.

Dieterlen, P. (1987). *Teoría de la elección racional, un ejemplo del individualismo metodológico*. Recuperado el 9 de noviembre de 2017 de: http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras11/textos3/sec_3.html.

Duque (2004). *Universidad Nacional de Colombia, Seminario de teoría administrativa*. Recuperado el 13 de noviembre de 2017 de: <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/sedes/manizales/4010014/Contenidos/CapitulosPDF/CAPITULO2.pdf>.

Elster, J. (1990a). Racionalidad y normas sociales. *Revista colombiana de sociología*, Vol1. Num. 1, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Volumen 1, Número 1, p. 3-22, 1990.

Flores, A. (2013). La conformación del campo de la Orientación Educativa. Siglos XIX y XX en México. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. México: Vol.10 (25) .

Freud, S. (1900). *La interpretación de los Sueños*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1905). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana (sobre el olvido, los deslices en el habla, trastocar las cosas confundido, la superstición y el error)*. Buenos Aires: Amorrortu.

González, J. (2010). *La dinámica del conflicto colombiano y la teoría de las organizaciones: una mirada a las FARC*. Tesis de grado. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Gutiérrez R.; Carmona, M. y Garduño, M. (2015). La demanda de ingreso a licenciatura de la UAEM por programa educativo y la elección vocacional del estudiante de bachillerato: estudio longitudinal 2007-2012. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 3ª época, volumen XII, número 28. Enero-junio 2015. Pp.2-13.

Müller, M. (1986). *Orientación vocacional; aportes clínicos y educacionales*. Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila.

Molina, D. (2002). *Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación*, Revista Iberoamericana de Educación, México: Torres.

Orfelio, L. (1987). La toma de decisiones individuales con riesgo desde la psicología. *Estudios de psicología*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

Secretaría de Educación Pública. (2009). Programa Oficial de Orientación Vocacional. Recuperado de: <http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/04-actividadesparaescolares/orientacioneducativa/FI-POE.pdf>.

Reyes, O. y López, N. (2014) Educación superior y estudiantes indígenas en Oaxaca: problemas y desafíos. *Revista Ensayos pedagógicos*. Vol VIII (2), p. 27-46.

Simon, H. (2003). La racionalidad limitada en ciencias sociales: hoy y mañana. En: González, W. J. ed. *Racionalidad, historicidad y predicción en Herbert A. Simon*. Coruña: Netbiblo.

Velázquez, R. (2004). *Análisis del programa de orientación vocacional. Estudio de caso en la escuela preparatoria número 2 de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. Tesis presentada en la Universidad del Estado de Hidalgo, para obtener el título de Maestro en Educación.